



Ni plata ni oro

Un paralítico se sana
Hechos 3:1-4:4



Revisión y Debate:

Desafía a tu hijo a volver a contar la historia. Ayúdalo a recordar los detalles más importantes por medio de las siguientes preguntas:

- ★ **Pedro le dio al paralítico algo que era mejor que el dinero. ¿Qué le dio?** (Pedro lo sanó en el nombre de Jesucristo.)
- ★ **¿Qué hizo el hombre cuando recibió sanidad?** (¡Comenzó a saltar de un lado a otro alabando a Dios!)
- ★ **¿Qué hicieron las personas cuando escucharon de quién era el poder que había curado al hombre?** (También ellos decidieron seguir a Jesús.)

Lee el siguiente pensamiento en voz alta para ayudar a que tu hijo pueda comprenderlo mejor:

Pedro realizó un milagro. ¡Sanó al paralítico! Pero Pedro le dio todo el crédito a Jesús. Pedro sabía que no era su propio poder el que había sanado al hombre. ¡Era el poder de Dios!



Explora la Gran Historia de Dios:

Juntos, descubran cómo esta lección específica se relaciona con la Gran Historia de Dios. Léele a tu hijo en voz alta, lo siguiente:

Pedro sanó a un hombre por el poder del nombre de Jesús. Pero el paralítico no fue la única persona que recibió ayuda. Cuando se enteraron quién había sanado al hombre, muchas personas decidieron seguir a Jesús también. Aún en la actualidad, los seguidores de Jesús pueden orar en su nombre para pedir ayuda.



Versículo para memorizar:

Pero Pedro le dijo:—No tengo plata ni oro (*muestra la mano vacía y niega con la cabeza*), pero lo que tengo te doy (*extiende la mano hacia adelante, con la palma hacia arriba*): en el nombre de Jesucristo (*con el dedo índice, toca la palma de tu otra mano; repite haciendo lo mismo con la otra mano*) de Nazaret, levántate (*alza las manos de abajo hacia arriba*) y anda (*camina en tu lugar*).

Hechos 3:6 (DHH)



Habla con Dios:

Querido Dios,
¡Estoy agradecido de que seas un Dios poderoso que ayuda a otros! Ayúdame a seguirte y obedecerte. Y también ayúdame a mostrar amor hacia los demás.
Amén.

